

La Revolución Rusa era la conjunción del empuje revolucionario de los trabajadores del mundo, en especial de Europa, y solo podía continuarse y propagarse en el mismo plano, con una conducta internacional y una estrategia general. La Revolución Rusa solo era el principio de una ola revolucionaria que no tardó en manifestarse parcialmente en Alemania, Hungría, Italia, Polonia y posteriormente China. Así lo entendía el camarada Lenin, y con él toda la 3a. INTERNACIONAL.

Las luchas de los países subdesarrollados y colonias contra el Imperialismo, por otro lado, eran vistas con simpatía por la III Internacional, gracias a las tesis de Lenin respecto a los daños que estas luchas causarían al Imperialismo, y la ayuda que darían a la Revolución Proletaria en los países industrializados. Aunque no consideremos válidas esas Tesis, ni en esa época y menos ahora, ellas no tienen nada en común con las deformaciones stalinistas y burguesas sobre la Liberación Nacional como meta final de la lucha de los trabajadores de esos países atrasados.

Dichas tesis pueden ser discutidas, en virtud de la saturación y transformación militar y económica del planeta a partir de este siglo.

La INTERNACIONAL manifestaba su apoyo a estas luchas, por la ayuda que representaban a las de los asalariados en los países industriales, haciendo la salvedad de que era necesario que en el país en cuestión debía existir un PARTIDO COMUNISTA autónomo, que mantuviese siempre clara la diferencia de intereses y objetivos entre la guerra nacional y la Revolución Socialista.

La INTERNACIONAL COMUNISTA rechazaba energicamente toda posibilidad de que los partidos comunistas confundieran Programa, Organización o Símbolos con los Partidos nacionales de los países subdesarrollados o colonias, insistiendo en que estas luchas solo llegarían a un fin positivo en la medida en que fueran un complemento de la acción proletaria en los países industrializados.

SIN EMBARGO, el reflujo de la ola revolucionaria en el resto del mundo, lleva a la URSS de la época, a la necesidad de desarrollar una tarea transitoria de reconstrucción económica, que en un país aislado no podía sino mantenerse dentro de las normas capitalistas. Pero, la diferencia con el capitalismo formal era que la reconstrucción económica se hacía por intermedio del "Estado Transitorio" bajo la Dictadura del Proletariado. (Luego de la experiencia stalinista, hemos llegado a la conclusión de que el término "Estado Obrero" es peligroso porque implica una desviación en la concepción marxista del Estado).

Esa reconstrucción capitalista provisional, la NEP (Nueva Política Económica), se desarrolla a partir de 1921. Contemplaba la importación de capitales y técnicos y concesiones a capitalistas privados extranjeros, convenientemente supervisados por el Partido y los Soviets. Era solo una medida temporal, y el mismo Lenin nunca pretendió que este remedio al problema económico ruso INMEDIATO -al finalizar la guerra civil- fuera la "Economía Socialista".... Lo definió entonces con el término de "Capitalismo de Estado".

Sin embargo, siguiendo las inexorables leyes de la Economía Mundial que relacionan el mercado capitalista con una nación cualquiera, y que relacionan la economía de esa nación con sus relaciones de Clase y su política, la URSS no tardó en manifestar un viraje que coincide con la muerte de LENIN, la derrota de la Revolución Alemana, el aumento de fuerza de los pequeños propietarios campesinos y la eliminación de toda oposición al Estado transitorio, dentro de la Clase, el Partido y los Soviets.

R
a
Plan mundial, en cuanto no se trata una
tendencia de volver al capitalismo, etc.